

Menudos Corazones se Mueve



Diversión en la piscina.

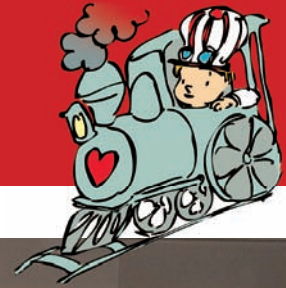
VIII Campamento de Verano para Niños “Menudos Corazones”

Tras finalizar el curso escolar, los niños de Menudos Corazones con edades de 7 a 14 años se divertieron con sus amigos en una nueva edición del campamento organizado por nuestra fundación, del 27 de junio al 4 de julio, en la Granja Escuela Natur Escorial de Valdemorillo (Madrid).

Durante los primeros días, los pequeños descubrieron cómo es la vida en una granja y dieron de comer a gallinas, conejos, cabras, ovejas, patos y pavos, entre otros animales. Para cohesionar al grupo y acoger a los niños que asistían por primera vez al campamento, se organizaron juegos de presentación, que permitieron darse a conocer entre ellos y aprenderse los nombres de unos y otros, mayores y pequeños. Por las tardes, los niños tenían programadas diferentes actividades en las que podían participar, como los talleres de manualidades para crear instrumentos, marcos de fotos, figuras de arcilla, papel o plastilina, abalorios, máscaras y marionetas. Algunas de sus obras se las pudieron llevar a casa o incluso se las regalaron a otros compañeros del campamento como recuerdo.

Juegos acuáticos y visita al museo

La piscina fue otro de los lugares preferidos de los niños, cuando el sol calentaba mucho, porque, aparte de los chapuzones, podían inventarse numerosos juegos acuáticos y compartirlos con sus amigos. Algunos momentos inolvidables se vivieron con la gymkhana medieval, donde cada niño se había metido de lleno en el papel que le había tocado representar (miembro del clero o de la nobleza, artesano, juglar y hasta rey o reina); y también en la recreación de la antigua Grecia, con los monitores vestidos de dioses del Olimpo y haciendo pasar a los niños por pruebas y adivinanzas relacionadas con el mundo de la mitología griega.



VIII Campamento de Verano para Niños "Menudos Corazones"



A remejo por el calor.



Velada nocturna.



Los monitores se vistieron de dioses de la antigua Grecia.



Jugando todos juntos, pequeños y mayores.



Visita al museo de Ciencias Naturales.

Menudos Corazones se Mueve

Disfrutando de los juegos a la sombra.



Queremos agradecer

enormemente a Cortefiel y DKV Seguros Médicos por patrocinar este proyecto. Sin vuestro apoyo no hubiese sido posible celebrar una edición más de este campamento tan especial. También queremos hacer una mención especial a Renfe, Medtronic, Volvo, CSIC, Casbega y Diagonal 80 por su colaboración. ¡Gracias a todos de corazón!



Disfrutados de piratas.



Pausa para la merienda.

VIII Campamento de Verano para Niños “Menudos Corazones”



También se realizaron otros juegos que midieron el ingenio y la astucia de los niños, como “La búsqueda del tesoro”, en el que los pequeños participaron disfrazados de piratas y, a través de distintas pruebas acuáticas, hallaban, finalmente, el anhelado tesoro en los confines del mar. Además, también hubo ocasión de transmitir a los niños la importancia de luchar en la vida para conseguir sus sueños. Esto se consiguió a través de la visualización de un vídeo y una charla-forum sobre el mismo.

Además, a mitad de la semana, los niños abandonaron una mañana la sierra de Madrid para visitar el Museo de Ciencias Naturales en la capital. Fue una grata sorpresa para ellos descubrir que conocían muy bien la vida de algunos de los animales más conocidos, pero también aprendieron otros muchos detalles de los secretos que esconde el mundo animal marino, de las especies animales en peligro de extinción o altamente protegidas, como los linces ibéricos y los lobos, incluso de las aves migratorias. ¡Fue una visita muy interesante!

En cuanto a las veladas nocturnas, la emotividad y la euforia estuvieron siempre presentes en ellas, tanto en la noche en la que se celebró el Furor (con los chicos como ganadores), las veladas en las que se aupó a la selección española de fútbol en los partidos que jugó durante la celebración del Mundial de Fútbol como en la última noche en la que los chicos se despidieron hasta el próximo campamento. ¡Gracias por participar!



Taller de manualidades.

Carta de una monitora

Otro año más quiero agradecer a la Fundación Menudos Corazones la oportunidad que me brinda de disfrutar de un campamento tan especial como éste.

Me siento afortunada de compartir una experiencia tan enriquecedora como ésta con un equipo tan profesional y con unos chavales dignos de admirar por su gran capacidad de superación y ganas de vivir. Es digno de mencionar la intensidad con la que disfrutan el campamento y la importancia que supone para ellos este tipo de actividades, que les permite tener un ocio normalizado y disfrutar de la misma forma que cualquier otro niño/a, porque, debido a su situación, son chavales que, de golpe, deben madurar y asumir una gran responsabilidad en su día a día.

Para mí, este campamento supone una dosis de energía y una lección o, mejor dicho, una motivación para disfrutar cada instante de mi vida de la manera más intensa posible. El campamento se convierte, desde el primer día, en un entorno familiar y de confianza en el que el principal objetivo es disfrutar de una gran semana. No hay que decir que este objetivo se logra con creces desde el primer día, y creo que la mejor manera de valorarlo es preguntando a cualquiera de las personas que lo vivimos, monitores o chavales. Todos los años se repite la misma situación, “el campamento sabe a poco y todos con los ojos cerrados lo alargaríamos”.

En cuanto a mis compañeros, no podría hablar mal aunque quisiera. Hay mucho compañerismo y un gran trabajo en equipo y eso se nota por el buen funcionamiento del campamento y, sobre todo, por la gran motivación que tenemos todos, ya que creemos en el proyecto. Después de haber vivido muchos campamentos de todo tipo, tengo que resaltar dos aspectos que me parecen clave para que el campamento de Menudos Corazones tenga los buenos resultados que tiene: una gran organización y planificación, y el segundo aspecto, que deriva del primero, es la seguridad que proporciona tanto a los chavales como a los monitores. Por último, sólo esperar seguir viviendo muchos campamentos más. Muchas gracias,

Mery, monitora del campamento de verano para niños